

**CUENTOS POCO  
CONOCIDOS  
VOL. I**

**Federico G. Rudolph**

**Primera Edición**

**2012**

**Título original:** Cuentos poco conocidos.

**Volumen:** Uno.

**Autor:** Federico Gabriel Rudolph

**Correcciones:** Raquel Patricia Marrodan

**Tipo de obra:** Narrativa.

**Primera Edición,** 2012.

**Diseño de Portada:** Federico G. Rudolph

[federicogradolph@gmail.com](mailto:federicogradolph@gmail.com)

Copyright © Federico G. Rudolph, 2012

Todos los derechos reservados

Registro de la Propiedad Intelectual de Safe Creative



No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, alquiler, transmisión o transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por la ley.

## CONTENIDO

Contenido.....	3
Conociendo al Autor y a su Obra.....	4
Entrevista con La Muerte.....	6
La Voz detrás de las Paredes.....	10
Miedo Innecesario.....	16
Problema de Comunicación.....	20
Para algunas cosas hay que tener Estómago.....	25
Inocente Azul.....	27
Cómo me convertí en el mayor Best Seller del mundo.....	28
Corazón de Piedra.....	36
El Destino en una Mirada.....	38

## CONOCIENDO AL AUTOR Y A SU OBRA

*Federico G. Rudolph nos presenta una nueva recopilación de varios de sus cuentos (publicados en distintos lugares de la Web). Reunidos, aquí, para comodidad del público ocasional que busca encontrar textos breves, atrapantes y emocionantes, a la vez.*

En esta brevísima antología el lector encontrará algunos cuentos de terror al mejor estilo del propio autor, a quien otros se han atrevido a comparar con dos de los más grandes exponentes del género: Poe y Lovecraft. Estos son, “La voz detrás de las paredes”, “Miedo innecesario” y “Corazón de Piedra”. Sin duda, verdaderos cuentos de horror, de esos que no nos dejan dormir por las noches.

En otra de sus múltiples facetas, Federico G. Rudolph, hace despliegue de sus armas como humorista de esta época trayéndonos algunos cuentos que comienzan describiendo alguna que otra escena perfectamente cotidiana y que terminan en alguna tragedia que nos hará reír cual espectadores de un cómico tropiezo. Humor sutil y sugerente como en “Entrevista con La Muerte” e “Inocente Azul”, hasta aquel más evidente que se presenta en “Problema de Comunicación” y en “Como me convertí en el mayor Best Seller del Mundo”.

Además del terror y del humor, el autor incursiona en esta obra en otros géneros narrativos como la ciencia ficción, el drama y la tragedia. En realidad, sus cuentos son una rara y poco frecuente mezcla de todos ellos. Quizá una dosis de locura le inspira a lograr estas perfectas obras narrativas tal como las han clasificado algunos de los que han tenido la oportunidad de repasarlas.

El amor y la pasión, también, son dos componentes clave en estos cuentos cortos. Muy cortos. Tanto es así que cualquiera pensaría que no alcanzan para formar una obra completa. Y sin embargo, la extensión de cada uno de ellos es suficiente como para embriagarnos y dejarnos un dulce sabor en la boca.

Sin conexión alguna entre sí, estos cuentos son una clara y sencilla muestra de lo que puede lograr una pluma dirigida por la mano de un escritor que sabe cómo hacernos reír, sufrir, penar, sentir y pensar. No es de extrañar que mientras los leemos dejemos escapar algún suspiro, exclamación de dolor por las angustias de algunos de los personajes de esta obra o incluso alguna carcajada.

Cuentos para compartir, reflexionar, divertirse y entretenerse. La línea que separa la realidad de la ficción se entrecruza nuevamente en este libro dirigido hábilmente por la mente de un escritor muy poco conocido: Federico G. Rudolph.

Estos y otros textos destinados a un público exigente, amantes de la buena lectura, se encuentran reunidos, igualmente, en otro lugar de encuentro frecuentado por muchos, [federicorudolph.wordpress.com](http://federicorudolph.wordpress.com), el Blog del escritor.

## ENTREVISTA CON LA MUERTE

*La oportunidad que todo periodista quisiera tener: Una entrevista... ¡con La Muerte!*

Hacía por lo menos media hora que ambos conversaban ávidamente. El periodista, del cual todo el mundo se mofaba, no paraba de interrogar a su visita. Un sombrío personaje que había golpeado las puertas de su casa pasada la medianoche en razón de solicitarle una entrevista.

Ante la impresión que le causo tan enigmática figura, le hizo pasar, le invitó a sentarse en la sala y comenzó a lanzarle todo tipo de preguntas antes de darle siquiera tiempo a que se sentara en el sofá. ¡No podía esperar! La Muerte había golpeado a su puerta y él se imaginó a sí mismo recibiendo un Pulitzer ante la exclusiva. Ni los colegas ni lectores del periódico para el cual trabajaba volverían a burlarse de él.

La conversación que se pudo rescatar fue la siguiente —el final de ella, en realidad—:

—Y, dígame, ¿cuál es su verdadero nombre?

—Muerte.

—No, no, en serio. El que le pusieron sus padres. ¿Tiene padres, verdad? ¿Todavía viven?...

—El único nombre que tengo es ese —le contestó sin esperar a que terminara la pregunta—. Desconozco de dónde provengo. Sé que he estado por aquí desde mucho antes que ustedes, pero no puedo determinar con seguridad si nací o soy eterno, si tengo padres o si provengo de la nada.

—... bien, bien. Pasemos a otro tema. ¿Alguna afición? ¿Un hobby? ¿Qué le gusta hacer en su tiempo libre?

—No existe tiempo libre en mi oficio. Y no puedo decir que lo que hago sea de mi agrado o no. No tengo sentimientos al respecto. Existo para los demás, no para complacerme a mí mismo.

—Eh, de acuerdo. Por ese camino no vamos a ningún lado. ¿Qué se le dio por concederme esta entrevista?

—El tiempo me ha hecho curioso. Existe un impulso en mi interior que me lleva a conocer a las personas e interactuar ocasionalmente con ellas.

—O sea, ¿le gusta observar a la gente?

—Podría decirse.

—En fin, ¿si tiene un pasatiempos, entonces? ¿Lo podríamos llamar así?

—Probablemente.

—¡Ahora sí nos estamos entendiendo y conociendo! ¡Volvamos al asunto, pues! ¿Cómo me conoció?

—Por los periódicos, por supuesto.

—¡Hombre! ¡Que poco expresivo es usted! ¡Cuénteme más! ¿Qué lo trajo hasta aquí (hasta mi casa)?

—La curiosidad. Es mi motor.

—¿Y qué pensaba encontrar?

—Sólo a usted.

—Pero, ¿qué es lo que ve? ¿Por qué yo?

—Esa es la pregunta que todos me hacen: "por qué yo".

—¿Y usted qué les contesta?

—Primero los miro fijamente; como, ahora, lo hago con usted.

—¿Y luego?

—Después, trato de averiguar a qué se refieren. Nunca lo sé. Mi curiosidad no se ha visto satisfecha por el momento.

—¡Cuenta más, cuenta más que esto se está poniendo interesante!

—Nunca sé que contestarles. Además, ellos ya deberían saber por qué estoy allí. Soy La Muerte. Sólo eso. No tengo preguntas que responder. No las que ellos exigen.

—¿Y qué sucede cuando usted se los hace saber?

—Me devuelven la mirada y se quedan esperando, igual, una respuesta.

—¿Y usted que cree que deberían hacer? ¿Qué es lo que espera de ellos?

—Que se queden quietos. Para poder hacer rodar más fácilmente sus cabezas.

—¿Quietos cómo? ¿Así? —preguntó, por último, el periodista, al tiempo que se ponía de pie, adoptando una posición como de estatua, y estiraba lo más que podía el cuello.



—¡Exacto! ¡Así! ¡Justo así! —Le respondió La Muerte a su interlocutor. Y mientras lo decía, y sin moverse del sofá, blandió su hoz, ¡y le cortó la cabeza!

## LA VOZ DETRÁS DE LAS PAREDES

*La noche se presta a propósito para lo sobrenatural. Una voz, nacida detrás de las paredes de su cuarto, despertará a Eugenio. ¿Es su hermano muerto quien le habla? ¿Con qué fin quiere despertarlo? ¿Atenderá Eugenio a su llamado?... Descúbrelo en este cuento de horror y misterio.*

Eugenio se encontraba durmiendo en su cuarto. Su cabeza reposaba debajo de la almohada como era habitual. La frescura de las sábanas se reflejaba en su apacible rostro. Sus pies colgaban fuera de la cama ayudándole a refrescar su cuerpo ante el suave calor del verano de ese viernes trece de enero. La Luna se había escondido temprano y la oscuridad reinaba en la noche.

A las 2:05 de la mañana, una voz, que parecía salir de las paredes, lo llamó por su nombre:

—¡Eugenio! ¡Eugenio! —Insistió varias veces.

Con los párpados pegados y esa sensación de no poder abrir los ojos como cuando uno quiere despertarse antes de tiempo, Eugenio, intentó —sin éxito— averiguar quién lo llamaba y de dónde provenía aquella voz apenas conocida, profunda, escasamente perceptible.

Tanteó sobre su mesita de luz queriendo encender el velador. Lo único que consiguió fue tirar, al piso, un bollo de

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

